Dos horas y algo más
Canción

Ella estaba a punto de caer
y yo a punto de beberme su licor
en el vaso de su boca
o debajo de su ombligo
y también de las dos copas
que se alzan en su piel.

Ella era una brasa por arder
y yo casi un incendiario leñador
que la enciende, la provoca,
que la aviva con cariño
y debajo de su ropa
un guerrero sin cuartel.

Esa tarde ya muy tarde, casi al anochecer,
nos miramos con antojo en la puerta de un motel
y ahí nomás sin decir nada desafiando al que dirán
los dos fuimos por un cuarto de dos horas y algo más.

Ella no era lo que quise creer
cuando vi se desnudaba sin pudor
revoleándome su ropa
como un acto de castigo
por no ver que hacia la tonta
para hacerme sentir bien.

Ella expuso allí en la cama su metier
desarmando mi cartel de seductor
mientras vende, generosa,
a quien pida su servicio
una hora a quemarropa
o dos a puro placer.

Esa noche, a su manera, ella me hizo comprender
que lo que creí era mi cena sólo en ella fui el mantel;
con la mesa ya tendida, como se imaginarán,
por dos horas fui su postre, por dos horas y algo más.

Letra y Música: Juan Carlos Martínez
R. de Escalada, 02/03/25 16.39